

COMEDIA FAMOSA.

# EL DIVINO PORTUGUES, SAN ANTONIO DE PADUA.

DEL DOCTOR JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*San Antonio.*

*Fray Rogero.*

*Angelo.*

*La Sobervia.*

*La Riqueza.*

*El Demonio.*

*Un Angel.*

*Leonida.*

*El Padre de S. Antonio.*

*Un Novicio.*

*Fireno.*

*Diana.*

*Tamiro.*

*Doña Guiomar.*

*Un Difunto.*

*La Justicia.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sale una tropa de Pastores, Tamiro, Fireno, y Diana con guitarras, tañendo, y baylando*

*Cant. Quien como vos nos puede Virgen de la Mar? (ayudar,*

*Vna voz. Quien como vos sobera-*

*Tod. Virgen de la Mar. (na.*

*Vna. Hija hermosa de Santa Ana.*

*Tod. Virgen de la Mar.*

*Vn. Que de la tormenta humana,*

*Tod. Virgen de la Mar.*

*Vn. Que sois Puerto singular;*

*Todos. Quien como vos*

*nos puede ayudar,*

*Virgen de la mar?*

*Fir. Parece que el Mar, Pastores,*

*duermeal son de nuestro canto,*

*y que las olas menores,*

*como el Aspid á el encanto,*

*se cierran en las mayores,*

*à las mojadas arenas,*

*de conchas, de perlas llenas,*

*A*

*rojos*



*San Antonio de Padua.*

rojos-córales ofrecen,  
y sus tormentas parecen  
mas serenas, que Sirenas.

*Dia.* Como otras vezes, que à solas  
te enfureces desigual,  
montañas de agua enarbolas,  
pues oy con ser de cristal,  
aun no se rompen las olas,  
mas què mucho que adivines  
la causa, pues tus Delfines,  
Lobos marinos, y Focas  
escuchan entre estas rocas  
los celestiales clarines.

*Tam.* Como oy es el dulce dia,  
que de tantos desconsuelos  
se fue à descansar Maria,  
trasladan en ti los Cielos  
mar su serena alegría.  
Y assi los rudos pastores,  
deste monte habitadores,  
la Estrella vamos à vér,  
que ha de humillar, y vencer  
tus mal sufridos rigores.

*Fir.* Parece que avemos dado  
causa al mar con su alabanza;  
para que se aya ensanchado,  
que la vanagloria alcança,  
todo ignorante alabado.

*Dia.* Què presto el viento derrama;  
con furiosos movientos  
la paz del mar que desata.

*Fir.* Son estos dos elementos  
como la embidia, y la fama;  
no ayas miedo, que el profundo  
mar, y esse viento iracundo  
la enemiga furia enfrenen,  
porque es pendencia que tienen  
desde el principio del mundo.

*Sale Angelo Labrador.*

*Ang.* Pastores destas montañas,

si aveis visto ayrado el mar,  
quando tiene por hazañas  
las altas naves tratar  
qual viento à debiles cañas:  
Oy es el dia que ha sido  
mas feliz, pues ha subido  
à los Cielos, dos, ò tres,  
para baxarlas despues  
al abismo del olvido.

Que como no ay quien lo esforce,  
y es Rey absoluto en fin,  
que cerca de aguas el Orbe,  
como Vallena à Delfin,  
toda vna nave se sorbe.

Pero causeos grave espanto;  
vèr que de aquesta tormenta,  
salga vn bulto por encanto,  
fino es que su vida intenta  
la piedad del Cielo santo.  
Pues te obliga, ò mar, que escondas  
la furia, y no correspondas  
à tus violencias tiranas,  
pues que con plantas humanas  
viene pisando las ondas.

Passo en efeto le dan,  
tan obedientes à él,  
y tan rendidos estàn,  
como el pueblo de Israèl;  
quando passaba el Iordan.  
Pero ya de echarme tardo  
los pies, que me ocobardo,  
que ya baxa de aquel risco.

*Fir.* Si es de aquellos que Francisco  
viste con habito pardo.

*Sale San Antonio.*

*Ant.* La paz de Dios, mis hermanos  
siempre sea con vosotros,

*Ang.* Padre, ya està con nosotros,  
dadnos essas santas manos,  
que no me atrevo à pedir

pies



pies que la tierra respeta.

*Ant.* Fè, y esperança sujetan,  
como podeis advertir  
desta piedad, tierra, y mar,  
Y quanto el hombre posiere,  
porque si á vn monte dixere,  
que mude en otro lugar  
el eterno fundamento,  
contra natural costumbre,  
moverá su pesadumbre  
sobre las alas del viento:  
què tierra es esta? *Ang.* Señor,  
esta es Sicilia, la Reyna  
dei Mediterraneo mar,  
dista de Italia vna legua,  
no ay mas de Peloro á Cilio,  
que á quien no las mira cerca,  
le parece que están juntas.

*Ant.* Como se llama esta tierra?

*Ang.* Esta que mira á Levante,  
es la mejor parte della;  
alli Mecina, y Catania  
sus fuertes muros asientan.  
Yá aveis oído dezir  
sus montes, y la gran fuerza  
con que de las cumbres altas,  
bomitan llamas, y incendios.  
Esta es la falda del vno,  
nuestro lugar tiene en ella  
vna Virgen, que del Mar  
se llama, que siempre llegan  
los que tormenta padecen  
con bonança á sus riberas.  
Allá vamos, por ser dia,  
que Dios sus trabajos premia,  
que ya sabe que los tuvo  
esta Divina Princesa,  
desde q fue huyendo á Egypto  
con su Esposo, y con su prenda  
de aquel Indio de Erodes,

hasta que con tanta fiesta,  
fue á darles las buenas Pascuas;  
y como que fueron buenas,  
no á Ioseph, que no vivia  
segun dizen, porque fuera  
á la Cruz el Santo Esposo,  
y no dize que estuvo en ella;  
pero con los Santos Padres  
se los daria. *Dia.* Què cuentas,  
á quien no te oye palabra,

*Ang.* Como no?

*Dia.* Mas què suspensa tiene el alma?

*Ang.* Ha Padre, Padre.

*Fir.* Como de vn sueño despierta.

*Ant.* Hijos, el Cielo os bendiga;  
aquella es la Hermita?

*Fir.* Aquella,

á quien guardan las espaldas  
la cara de aquellas peñas,

*Ant.* Què nombre tiene?

*Dia.* La Virgen del Mar.

*Ant.* Pues que viene á tierra;  
y tierra saya, ayudadme,  
y harèla salva.

*Ang.* Comiença.

*Cante el Santo, y Responda la Musica.*

*Ant.* Ave Virgen Divina,  
del Mar estrella,  
salve Madre de Christo,  
del Cielo Puerta.

*Musi.* Iesus que fiesta, que á la  
Reyna del Cielo, salva la tierra;

*Vase San Antonio*

*Fir.* Fueffe?

*Dia.* No lo vès?

*Tam.* Ya se fue  
á la Hermita.

*Ang.* Claro està.

*Dia.* Ay Dios! parecè que và  
en cima de alguna nube.

A 2. *Tam.*



*Tam.* Vamos todos.

*Fir.* Vamos.

*Vanse.*

*Ant.* Mira

lo que te digo, Diana.

*Dia.* Que quieres?

*Ang.* La gloria vana  
del Mundo, es sombra, es mentira;  
y en este Padre se ve,  
que pensè que era Francisco,  
desde que baxar del risco  
con atencion le mirè.

*Dia.* Dize que Antonio se llama:

*Ang.* Este Antonio me ha tocado  
el alma, estoy abrasado  
de aquella divina llama,  
incendio fue para mi.

*Dia.* A quien, Angelo, no muève  
ver, que amor à vn hombre bello;  
todo en Dios, y nada en sí?

*Ang.* Si, pero yo te prometo,  
que estoy sin alma ninguna,  
pues no ay en mi parte alguna,  
que tenga su propio efeto.  
Dile à mis padres, Diana,  
que con Antonio me voy;  
diles que ya Frayle soy.

*Dia.* Lloras?

*Ang.* Què quieres, hermana;  
si este Santo me ha mirado  
por la cara el coraçon.

*Dia.* Mira que estas cosas son  
novedades que ha causado  
el avertte enternecido.

*Ang.* No, Diana, no (ay de mi!)  
que Dios anda por aqui,  
y este Antonio le ha traído;  
y tu, què andas inquietando  
con los brios de esse talle,  
los pastores deste valle,  
mirando, hablando, y burlando;

buelve en ti, mira que oy  
somos, y que no sabemos  
si à mañana llegaremos.

*Dia.* Angelo, por darte estoy  
con vna rama de aquellas  
mil palos, pues yà predicas;  
ni aun el habito aplicas,  
y yà necio manifestas  
la santidad que no tienes;  
que proprio de algunos es,  
predicar el primer mes,  
aunque tu mas presto vienes;  
que se meten à rezar,  
juzgandose yà por santos;  
y despues vno entre tantos,  
no suele perseverar.

No te ha dado el pensamiento;  
y yà pienso que has pensado;  
que vienes beatificado  
desde Roma por el viento.

Ay, Angelo, que de necios  
dan en esta de reñir,  
sin quererse Persuadir;  
à que con desprecios  
los tienen todos en poco;  
Buelve en ti.

*Ang.* Ya buelvo en mi,  
que aunque te parezca à ti,  
como dizes, que estoy loco;  
Francisco tengo de ser.

*Dia.* Pues de pobre labrador  
sin letras, no es grande error;  
què has de hazer con pretéder?

*Ang.* Servir à Dios, y no mas,  
porque esto pretende luego  
el que es ignorante lego,  
que à los mas sabios veràs  
combatidos de ambiciones;  
oficios, y dignidades.

*Dia.* A Santo te persuades?

*Ang.*



*Ang.* No suele de los terrones;  
y de los campos sacar  
para divinos empleos  
Dios, Isidros, y Matheos?

*Dia.* Buelvete à cabar, y à arar.

*Ang.* En la viña del Señor,  
estos à mis padres les di:  
Antonio, ya voy tras ti,

privado, del Rey favor.

*Dia.* Desuerte, que ya los dos  
no nos hemos de ver mas?

*Ang.* Nadie me aguarde  
hasta el dia por la tarde  
del juizio.

*Dia.* A Dios.

*Ang.* A Dios.

*Vanse.*

*Sale la Sobervia en habito de dama.*

*Sob.* Nunca se cansa el Cielo de matarme,  
como si para mi huviesse muerte,  
pues la muerte mayor que pudo darme  
en vida, que no en muerte se convierte:  
Què importa de los Cielos coronarme  
con vanagloria de tan alta suerte,  
si quantas vezes sube mi enemigo,  
buelvo à caer, y buelve mi castigo?  
No te quise adorar persona humana;  
à cuyo nombre yá todo se inclina,  
que siendo yo sustancia soberana,  
aun no reconocí la vnidad Trina:  
Perdi la eterna luz de la mañana,  
por no sufrir, que con la vnion divina;  
del Vervo la mortal naturaleza,  
sus plantas estampasse en mi cabeça.  
Ya que caí, subieras tu, no el hombre;  
mas por subirle à él, tu descendiste,  
y no ay cosa que tanto à mi me assombre;  
como lo que por ellos padeciste:  
Tu muerte fue con afrentoso nombre;  
què les pudiste dar, que no los diste,  
joyas dexaste à tu Divina Esposa,  
yá estava toda rica, toda hermosa,  
Francisco, santo, su Familia aumenta;  
y enre ellos cria vn Portuguès Antonio;  
que con sus humildades me atormenta,  
de mis furutos daños testimonio:  
Casas fundando vâ, todas con renta;  
que la pobreza es ya su patrimonio,  
que el mayor fundamento es la pobreza  
para alcançar la celestial riqueza.

*Sale*



*Sale la Riqueza.*

*Riq.* Què es lo que dezis de mi?

*Sob.* No eres tu Riqueza humana  
de quien hablo.

*Riq.* Por tan vana  
me tienes? Sobervia à mi?  
deves de dezir de aquella,  
que no me quiere estimar?

*Sob.* Como esta vida es luchar  
con los enemigos de ella.

Y no se puede rendir  
el que no estuviere asido;  
al que està menos vestido  
menos le pueden asir.

Francisco, Atleta Divino;  
luchò en la humana palestra  
contigo, e exemplo que muestra;  
por donde à vencerte vino.

Y de quantos le han seguido,  
este Antonio es quié me ha dado  
mas pena, mayor cuidado.

*Riq.* Como?

*Sob.* Dadme atento oïdo.

Despues de la conversion  
deste mercader del Cielo,  
deste Francisco, deste hombre;  
deste Angel, deste Lucero,  
deste nuevamente Christo,  
pues con el rostro cubierto,  
pudiera engañar vn Angel;  
si fuera su ciencia menos.

Onze vezes hizo el Sol,  
Riqueza, su carso eterno,  
quando reducir los Moros,  
tratò con ardiente zelo  
del Alcoràn à la Fe;

y con este pensamiento  
passò al Africa, y passaron  
siguiendo su santo exemplo;  
Berardo, y seis Religiosos,

al Africa, y à Marruecos:  
En Portugal estos Santos,  
quando embarcarse quisieron;  
à la Reyna visitaron,  
que devotissima de ellos,  
supo del Cielo que avia  
de honrar sus sagrados cuerpos  
con el laurel del martirio:

de cuyo largo suceso,  
no tengo que referirte,  
mas de que en fin los truxeron  
à Coimbra, y sus reliquias  
recibió desuerte el Reyno,  
con lagrimas, y con fiestas,  
que entre muchos à quien dieron  
fee, y devocion sus milagros,  
fue este Antonio, que primero  
se llamó Fernando, el qual  
con santo impulso del Cielo,  
el pardo sayal se vistió,  
dexando el habito negro  
de Canonigo Regular.

Y encubriendo el grande ingenio,  
y estudios(raro milagro!)  
pues muchos, no solo vemos,  
que nos dizen lo que saben,  
mas lo que nunca supieron;  
propuso con la observancia  
la penitencia, el desprecio,  
la pobreza, y el martirio,  
para cuyo fin dispuesto,  
y embarcado conociò,  
que no era gusto del Cielo,  
porque arribando à Sicilia,  
con gran tormenta, y enfermo  
èl, y vn tosco labrador,  
aunque para Dios discreto,  
fueron à Italia, y en Asis  
al Capitulo asistieron.

Donde como èl encubria

sus



sus letras, y entendimiento,  
fue despreciado, y dexado  
por pobre ignorante, y lego.  
Con esto el Santo Varon,  
antre las penas de vn yermo,  
con Fray Angelo ha vivido  
la soledad de vn desierto.  
Este es aquel labrador,  
persona, que te prometo;  
que me da por su camino  
mil generos de tormentos:  
Finalmente buelto Antonio  
à ordenarse al Monasterio,  
tuvo officios tan humildes,  
sus estudios encubriendo.  
Que vn dia fregando platos;  
por burla los que le vieron,  
le mandaron predicar,  
y el rehusando, y respondiendo  
aceptò por la obediencia  
el Sermon, y el Evangelio;  
mas dixo cosas tan altas,  
con lugares, con exemplos  
de la Escritura, y de Santos;  
y en sentidos tan diversos,  
despues de los literales,  
que admirados, y suspensos  
de la cocina, y los platos,  
al Pulpito le subieron.  
Predicò desde aquel dia  
con tal accion, con tal zelo;  
con tal gracia, y tal donayre,  
que es vn Chrysostomo nuevo.  
Ha riqueza! esta pobreza  
de Francisco nos ha muerto;  
nunca fregàra los platos  
Antonio, fuerafe Lego;  
pues luego lo que allà passa;  
con Dios en tantos requiebros:  
no es nada si cada dia

es huésped de su aposento.  
Portuguès, y enamorado,  
con buena cara, y discreto,  
que ha de hazer sino quererle;  
A fe que hallò Dios su centro;  
cosas haze Dios notables,  
que buscase siendo inmenso  
el alma de vn Portuguès,  
para dezirle requiebros?  
Pero desviate vn poco,  
estos son, probarlos quiero;  
pero en rocas de diamantes,  
vidrios, romperanse presto.

*Salen San Antonio, y Angelo de  
Frayle Lego.*

*Ant.* Esto dize.

*Ang.* Pues què quiere

Padre: si no fue en mi mano?

*Ant.* Cierito que le riño en vano,

*Ang.* Mire, Padre, no se altere,  
cierito que no se enojò  
el señor Obispo.

*Ant.* Vndia

que vino su Señoria,  
y este Refitorio honrò;  
avia de hazer tal cosa?

*Ang.* Oì dezir, no lo oyera;  
que allà en el mundo, allà fuera  
donde ay la gente curiosa,  
hazen salva à los señores  
con sospecha de veneno,  
en que se vè, si mas bueno  
fuera nacer Labradores.  
Yo, que al Obispo traia  
la gallina en aquel plato;  
al ponerla, como el trato  
de la Corte no sabia,  
la salva le quise hazer.

*Ant.* Bien la disculpa acomodà;  
mas vna pechuga toda

mas



mas es que salva comer.

*Ang.* Padre, quando comencé  
la pechuga, no pensava  
que tambien assada estaba;  
fuera de esso, imagine  
si era gallina, o capon,  
y en esta curiosidad,  
se me pasó la mitad.

*Ant.* Qué buena imaginación  
fue la otra?

*Ang.* La otra? aqui  
confieso Padre que fué,  
porque al Obispo miré;

*Ant.* Y es disculpa?

*Ang.* Como vi,  
que el Obispo se reía,  
y no se le dava nada,  
en su risa disculpada  
hallé la ignorancia mia;  
y dixe.

*Ant.* Qué desatino!

*Ang.* Pues que nada se le dà;  
estotra media entre acá,  
pues ya se sabe el camino.

*Ant.* Por cierto que no creyera;  
que tal cosa imaginara.

*Ang.* Si al Obispo le pesara,  
Padre, como se riera?

*Ant.* Vaya, y digale á Fray Juan,  
esse Novicio, que luego  
le discipline á mi ruego.

*Ang.* Quantos Padres me darán?

*Ant.* Quantos bocodos comió?

*Ang.* Padre, dos.

*Ant.* Mentira es.

*Ang.* No Padre, eran dos de á tres.

*Ant.* Scis. *Ang.* Y vn poco que quedó  
ázi el alon, no se cuenta,  
porque era carne pegada  
al hueso.

*Ant.* No importa nada;  
ni en essa cuenta se asienta;

*Ang.* Padre, no vén que es royda;  
y no passa por bocado?

*Ant.* Vaya presto.

*Ang.* Yo he pecado  
como Adán, que por comida  
le dieron justo castigo  
seis açotes dos bocados,  
baratos son, y mas dados  
de la mano de vn amigo.  
Las culpas açotes quieren,  
seis medán, mas tomare  
vna con otra á la fe  
quantas pechugas vinieren. *Vase*

*Llega la Sobervia.*

*Sob.* Padre, vna palabra.

*Ant.* Aqui?

*Sob.* Si Padre. *Ant.* Y en qué sujeto?

*Sob.* Cosas son que le prometo,  
que no las fio de mi;  
queriame confessar.

*Ant.* Y de qué te ha de servir;  
fino te has de arrepentir,  
ni Dios te ha de dar lugar?

*Sob.* Dexóme, y fuesse.

*Riq.* No ves,  
que te conoció demonio;  
aunque muger?

*Sob.* Este Antonio  
me vá poniendo á sus pies.

*Sale Fray Angel en pañetes, y almilla,  
con el cordon en la mano, y pone  
el habito.*

*Ang.* Presto avemos negociado;  
gracias á Dios que no hasido  
como estava merecido,  
lo poco que se ha pagado.  
A la fe que estava entrente,  
quando me açotó Fray Juan,

*acalo*



arado el segundo Adan  
à vna coluna inocente,  
y no porque avia comido,  
y que à Fray Juan le roguè,  
que me diese mas, y fue  
tan piadoso, y comedido,  
que despues de importunado,  
aun à treinta no llegò,  
que tomara entonces yo  
los cinco mil, que os han dado  
por mi culpa Christo mio.  
Ri. Dexamele hablar. Sob. Camina.  
Ri. Padre, escuche vna razon.  
Ang. Esta es mayor tentacion,  
que pechugas de gallina.  
Ri. Es Teologo? Ang. Señora,  
yo no se mas que saber  
lo que tengo de creer. Ri. Escuche.  
Ang. Vaya en buen hora.  
Ri. Oyga, y sea mas cortés.  
Ang. Tieneme por algo aqui;  
ni estudie, ni mas leí,  
que al Conde Partinuplès:  
vaya con Dios no me tiene;  
porque dize cierto Griego,  
que estopis juncis al fuego,  
apagatur facilmente.  
Ri. Es contra la caridad.  
Ri. Diga, y apartese alli.  
Ang. En toda mi vida vi  
tan aspera voluntad:  
oyga, pues, solos estamos.  
Ang. Diga. So. Pues no te me alteres;  
Ang. Zorro eloquis de mugeres,  
infernantur si escuchamor.  
Ri. Ves esta arquita?  
Enseñale vna arquita buena.  
Ang. Bien la veo.  
Ri. Yo la hurtè à cierta señora  
llena de joyas, y agora

restituirla deseo;  
llevesela, que Madama  
Silvia, vuestra vezina es.  
Ang. Y què ay mas que hazer despues;  
que yo se como se llama,  
y pido limosna alla?  
Ri. Tome.  
Ang. Muestre.  
Ri. A Dios.  
Ang. A Dios.  
Sob. Vengadas vamos las dos:  
no donde yo pretendi. Vase.  
Sale San Antonio.  
Ant. Cumpliò ya la penitencia;  
Padre Fray Angel?  
Ang. Y como,  
què mano tiene de plomo  
Fray Juan, què poca conciencia;  
treinta me diò.  
Ant. Pues por què?  
Ang. Porque se lo dixe ansi.  
Ant. Que es esso que tiene ai?  
Ang. Vna arquita que tomè  
para bolver à Madama  
Silvia, essa vezina nuestra;  
que como el suceso muestra;  
Dios à nuestras puertas llama;  
porque luego arrepentidas,  
del mal la enmienda busquemos.  
Ant. No sabe que no podemos,  
diga, exemplo de perdidos,  
tomar dinero?  
Ang. No son,  
dineros, Padre.  
Ant. Pues què?  
Ang. Joyas de oro.  
Ant. Bien se vé  
su ignorancia en su intencion;  
mas para que pueca ver  
lo que en el arca ha tomado,

B

abra



abrala, y verá el traslado  
del dueño que ha de tener.

*Abrela, y sale della una llamarada  
de fuego, y espantase.*

*Ang.* Pienso que no ay nada aqui,  
que me engañaron presumo.

*Ant.* Toda la riqueza es humo;  
no lleva el hambre tras si  
otra cosa quando muere,  
como el Profeta dezia.

*Ang.* Padre, la ignorancia mia  
grandes castigos requiere.  
Si dos mugeres vinieron,  
quien avia de pensar,  
que el demonio pudo obrar  
lo que hicieron, y dixeron.

*Ant.* Y Angelo, tres agentes  
tienen para obrar potencia,  
Dios naturaleza, y luego  
nuestra humana inteligencia,  
subordinados de fuerte,  
que la gran causa primera  
presupone la segunda,  
la segunda a la tercera,  
mas el obrar de los tres  
tiene grande diferencia;  
Dios obra de nada, y esto  
no puede naturaleza,  
porque ella al acto reduce  
la potencia, ni lo que ella  
la inteligencia, y el arte.  
Y con esta diferencia,  
sabrá que el demonio puede,  
aplicando con su ciencia  
los agentes naturales,  
à la di. puesta materia,  
obrar cosas que parecen  
à los ojos verdaderas;  
no porque pueda criarlas;  
cosa que imposible fuera,

y que se opone à la Fe  
de la verdad de la Iglesia:  
Pero porque se le acuerde  
de no hazer cosas como estas,  
voya limpie y muy bien limpie  
aunque es poca penitencia,  
el passo del huerto luego.

*Ang.* Padre, dezir le pudiera  
lo que aquel deudor dezia,  
tenga conmigo paciencia. *Vas.*

*Ant.* Señor, à Francisco escrivo,  
cosas de importancia son,  
no tengo en esta ocasion,  
como retirado vivo,  
y visit. s. no recibo  
quien esta carta melleve;  
mirad à lo que se atreve  
mi Dios el mortal desseo,  
pues os quiero hazer correo;  
mas quien como vos, Señor,  
pues siendo vos el mayor  
en vuestro oficio os empleo;  
Pero Padre vniversal,  
de los Cielos, y la tierra,  
ninguno que os pide yerra;  
si no es quando os pide mal;  
mirad Padre celestial,  
que os dexo la carta aqui,  
sepa Francisco de mi  
esto, que aqui le importuno;  
y no la tome ninguno,  
cues es de amores, ya lo veis,  
hstros criados tencis,  
hazed que la lleve alguno.

*Pone sobre la mesa una carta, y va  
sale vn Angel.*

*Ang.* Obedeceros à vos  
vn Angel es testimonio  
de vuestra virtud Antonio;

y de



y de lo que os quiere Dios.  
Tanto vuestro amor le mueve,  
que de mi esfera baxe,  
la carta tomo, y serè  
quien à Francisco la lleve.

A serviros quiero ir,  
ò a serviros à los dos,  
que à quien tambié sirve à Dios,  
vn Angel le ha de servir.

*Toma la Carta, y sale vn Novicio  
muy quedo.*

*Nob.* La celda del Guardian  
es esta; no se que ha sido?  
Porque en mi vida he tenido  
los deseos que me dan  
de tomarle alguna cosa;  
ò que lindo brebiario!

*Toma vn brebiario de encima la  
mesa.*

*Ang.* Tomo lo mas necessario,  
que intencion tan codiciosa,  
por lo que no se acoba da  
quien peca, es estar secreto,  
que le obligará à respeto  
ver el Angel de su guarda,  
Saban. Saban.

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Qué me quieres?

*Ang.* Vn Novicio à Antonio  
ha hurtado vn brebiario,  
haz al punto que le vuelva el bre-

*Dem.* Yo por qué? (viario.

*Ang.* Mandalo Dios  
por castigar su pecado.

*Dem.* Tu que azotaste à Heliodoro,  
quando entrò en el Templo Santo,  
tu que de Sena Querib,  
con el estoque en la mano,  
mataste tantos mil hombres,  
me pones à mi el cuidado,

pudiendo cobrarle tu:  
de cobrar vn brebiario?

*Ang.* No tabeis que sois ministros  
muchas vezes reservados  
para castigar los hombres:  
aquel es, esto te mando.

*Vanse, y sale el Novicio.*

*Nov.* O qué linda letra tiene,  
bien enquadernado està,  
notable gusto me dà,  
gustosamente entretiene  
con las estampas. *Dem.* Traydor,  
estas manos son la loga  
de tu horca.

*Echale los braços al cuello.*

*Nov.* Que me ahoga,  
Iesus:

*Dem.* Para otra ocasion;  
que esto Iesus lo ha mandado,  
daca el breviario.

*No.* Ten.

*Dem.* No à mi, que de tanto bien  
me ha privado mi pecado,  
ello en que te reza à Dios  
todas las noches, y dias  
que le tocasse querias?  
ponle alli.

*No.* Valedme vos,  
Antonio Santo.

*Vose y ponle en la messa.*

*Dem.* Eslo si,  
porque yo no he de tocar  
essa espada militar,  
con que me hazen guerra à mi,  
Breviarios, y Missales  
aborrezco en sumo grado,  
despues del Caliz Sagrado,  
y manos Sacerdotales,  
no quiero nada con vos  
enemigos instrumentos,



porqué altarés, y ornamentos,  
son recamara de Dios,  
Yo apostaré, que pretende  
este Antonio, claro está,  
que quanto se pierda ya  
desde oy mas se le encomiende:  
que se me dà à mi que así  
te ofrezcan cosas perdidas,  
almas que yo tengo asidas,  
estas me pesan a mi:  
él viene. *Sale San Antonio.*

*Ant.* Vuestra privança,  
Dulce Iesus, me provoca,  
à que jamás de mi boca,  
se cayga vuestra alabança.

*Dem.* Mirad con qué viene.

*Ant.* Es tanto,  
mi Iesus, vuestro favor,  
que de ver que soy menor,  
teniendoos à vos me el panto,  
mas por no lo merecer,  
mi Iesus, tan baxo estoy.

*Dem.* Otro Iesus? yo me voy,  
que aqui no tengo que hazer,  
y que hē de hazer entre Santos,  
donde esto tengo de oir,  
no puedo vn Iesus sufrir,  
como podrē sufrir tantos. *Vas.*

*Ant.* Matadme vivos deseos,  
de veros mi dulce amor,  
que esto de vivir, Señor,  
es ir à Dios por rodeos.

*Sale vn Notario, y vn pleyteante.*

*Ple.* Yo lo pagarē despues.

*Not.* Aunque de vos lo confio,  
de los pleytos, señor mio,  
son los dineros los pies:  
quedo, que está Antonio aqui.

*Ant.* Pondrē en el suelo la boca,  
à tal respeto provoca

lo que estoy mirando en ti.

*Hincase de rodillas delante del Notario*  
*Not.* Padre, aunque he dissimulado  
que se arrodilla las vezes  
que me encuentra, con gran nota  
de mi honor, y de la gente;  
esta vez me ha parecido  
suplicarle que se dexe  
de tales demostraciones;  
que siendo publicamente;  
no es caridad afrentarme.

*Ynt.* Hijo, Dios sabe que tiene  
muy diferente ocasion,  
lo que me obliga à ponerme  
de rodillas, quando à caso  
llegan mis ojos à verle.

*Not.* Digamela Padre mio,  
para que yo me consuele.

*Ant.* Pues sabe que has de ser martir;  
no quieres tu que respete  
al que ha de ofrecer su sangre  
por Christo? *Not.* Si se ofreciese  
ocasion, Padre, si haria.

*Ant.* Dios en su Fè te conserve.

*Not.* Y le guarde Padre mio,  
gran santo.

*Pley.* Es hombre excelente. *Vanse.*

*Ant.* Grandes son vuestros secretos,  
mi Dios, pues à este hombre dàis  
lo que à Francisco negais,  
y à mil varones perfectos.

*Quedase elevado, y sale el Angel.*

*Ang.* Antonio, yo vengo de Alsiss;  
Francisco, tu Padre queda  
bueno, yà le di tu carta,  
y aqui traygo la respuesta;  
toma, que no estás aqui,  
y leela quando buelvas,  
que aunque es carta de tu Padre;  
en mejor Padre te empleas.

*Pose.*



*Ponele la Carta en la mano, y vase  
y sale Fray Rogero.*

*Rog.* Presumo que esta dormido,  
pero quando el alma vela,  
la actividad del sentido,  
remitiessse a la potencia:  
grande amor, fuerte dichosa;  
mas ya del sueño despierta.

*Ant.* Quien está aqui?

*Rog.* Yo, mi Padre.

*Ant.* O Padre! Qué carta es esta?  
diómela èl?

*Rog.* Yo, no. *Ant.* Anfi,  
perdone, yá se me acuerda;  
mil besos la quiero dar,  
despacio quiero leerla,  
guardad pecho tal tesoro:

*Rog.* Digame su reverencia,  
à qué proposito agora  
manda sacar à la Iglesia;  
figuras que el Iueves Santo  
se suelen poner en ella  
adornando el Monumento?

*Ant.* Deo gracias, pues quien lo in-  
tenta? *Rog.* Fr. Angel las ha sacado;  
todos se espantan de verlas  
por este tiempo, y le ayudan  
los novicios de mas fuerça.

*Ant.* Qué dize Padre? *Rog.* à Fr. Ang.  
*Sale Fray Angelo levantados los havitos  
con unos cabos, zorros en la mano.*

*Ang.* No me llame tan apriessa,  
no vè que estoy ocupado?

*Rog.* Aqui està su Reverencia.

*Ang.* Bendicite mi Padre.

*Ant.* Angelo, qué cosas son essas;  
figuras de Monumento,  
por Navidad en la Iglesia?

*Ang.* Padre, no me lo mandò?

*Ant.* Yo.

*Ang.* No me dixo que fuera;  
y que aquel passo del huerto  
limpiasse por penitencia?

*Ant.* El passo del huerro, hermano,  
es donde el agua se queda,  
que sale de la cocina,  
para que el lodo barriera,  
que estorva à passar los Padres.

*Ang.* Padre, como mas se piensa  
en passos de la Passion,  
que en passos que vãn à huertas  
entendi el Passo del Huerto.

Y à la fe saquè fuera  
los Iudios, que han llevado:  
hasta quebrar las linternas  
con el cabo de los zorros;  
pues à Iudas, ò si viera,  
que pelcozones le he dado;  
pues la cara buena queda,  
parece planta de pie,  
que como la pasta es tierna;  
no le han quedado narizes.

*Ant.* Voy à quedentro los metan;  
que imagino el alboroto:  
ande acà Padre. *Vase.*

*Rog.* Que sea  
Angelo desta condicion!

*Ang.* Qué quiere, es mucho que tenga  
quien el polvo les sacuda  
de dos à dos meses?

*Rog.* Crea,  
que merece diciplina.

*Ang.* Y es justo que la merezca;  
por querer limpiar Iudios,  
pero lo que fuere sea,  
que no se han de desquitar  
porque vive Dios, que quedàra:

*Rog.* Ay que jura.

*Ang.* Los bellacos,  
sin piernas, y sin cabeças.

JOR.



JORNADA SEGUNDA.

*Sale Leonida, Diana, y Doña Guiomar prima suya, como alborotada.*

Leo. Yá esta cerrada la puerta.

Gui. De que tenga cuenta Juana.

Leo. Ya Juana está á la ventana, folsiegate.

Gui. Vengo muerta.

Leo. Ásientate.

Gui. Tengo miedo,  
ay prima, á mi poca suerte.

Leo. Segura estás.

Gui. De la muerte,  
mal asegurarme puedo,

Dos años ha, querida Prima mia,  
que me viò por su mal vn Cavallero,  
Rugero se llamava (triste dia!)  
ya Leonida, conoces á Rugero.  
No me consiente agora mi agonía  
deste amor referirte verdadero,  
los estrèmos, pesares, y placeres;  
tu te los dicta, pues discreta eres.  
Son mi Padre, y el suyo tan opuestos;  
que nos quitaron la esperança toda,  
aunque los fines eran tan honestos,  
de tratar sin su enojo nuestra boda:  
Pero el amor en pechos yá dispuestos  
á dar passos atras mal se acomoda,  
y así quando mi padre fuera estava,  
Rugero á verme con secreto entrava.  
Entrò esta tarde, mirame difunta,  
y estando encareciendo su cydado,  
de que mi padre (ay Dios!) por mi pregunta,  
nos avisa sollicito vn criado:  
O como la desdicha viene junta!  
quando os mira con capote el hado,  
llama enefeto, Laura le responde,  
yo me folsiego, y mi galan se esconde.

si mi padre me viò entrar.

Leo. Ni te ha visto, ni ha podido.

Gui. O qué desdichada he sido!

caro me costò el amar,

caro; pues amante muero,

que aunq̃ estoy viva, Leonida;

yo soy quien pierdo la vida,

pues que la perdió Rugero.

Leo. Si no te declaras mas,

aunque quiera remediarme,

ni yo podrè consolarme,

ni tu descansar podras.

Gui. Son tantas mis aflicciones,

que no sé por donde empieza;

Leo. Tambien mi amor las padece

Gui. Pues oye en breves razones:

Llega



Llega a mi quarto; y luego se bolviera,  
si vna perilla, que halagar solia,  
mi amor con su inquietud no le dixerá,  
y con mi sobresalto su porfia:  
Porque viendo esconder hombre de fnera;  
aunque turbada, yo la detenía;  
con voces, y carreras señalava,  
que extraño huésped en la casa estava:  
De cuyo exemplo pueden advertidos  
estar los hombres, porque en casos tales,  
si las paredes oyen sin oídos,  
sin lengua hablan tambien los animales.  
Y si estos daños causan advertidos,  
animales sin lengua irracionales,  
qué hara aquellos que animales fueron,  
y con lengua de mas á mas nacieron?  
Finalmente mi padre receloso  
de la inquietud que en la perrilla via,  
y de mi rostro (ay Dios!) que temeroso  
en su papel mis miedos escrivia:  
A verle entrò con mi galan, y esposo,  
siendo el mayor contrario que tenia,  
y yo tras el, el coraçon temblando,  
y en vn golfo de dudas navegando.  
Bien pudiera Rugero antes que entrara;  
ser de sus canas barbaro homicida,  
y en parte la ocasion disculpára,  
puesto que fuera para mí la herida:  
Pero como en su cara viò mi cara,  
y en su vida tambien haiò mi vida,  
quedo se estubo, que vn amor perfecto,  
aun contra sí suele tener respeto.  
Pero apenas mi padre (ay de mí triste!)  
le conociò, quando metiendo mano,  
con tal rigor su tierno pecho embiste,  
que el coraçon se atravesò tirano:  
Y como en el el ser vital consiste,  
tan presto desistiò del ser humano,  
que muerto estava, aunque caliente estava;  
y pienso que la muerte lo ignorava.

Como



Como arroyuelo, que el Diciembre ataja;  
 y açuzena del campo no se mueve,  
 tanto que si el ganado a beber baxa,  
 mas le pace el ganado que le bebe;  
 Así difunta, menos la mortaja,  
 quedè viendo la sangre entre la nieve;  
 porque como era mia, y la vertia,  
 la misma falta que a Rugero hazia.  
 Llegò en esto vn criado, y en los braços;  
 para librarme de mi padre injusto,  
 que sin duda me hiziera mil pedaços,  
 hasta la calle me sacò robusto:  
 Y como corderillo, que los lazos  
 huye del Lobo tragico, y adusto;  
 así afligida vengo, y desmayada,  
 huyendo de mi padre, y de mi espada:  
 Mi sangre tienes, y mi amor, Leonida,  
 ampara vna muger que à tus pies llega;  
 socorre vna muger, que vès sin vida,  
 alumbra vna muger que viene ciega:  
 Consuela vna muger que esta afligida,  
 anima vna muger que yà se anega,  
 y à vna muger con tu favor ayuda,  
 que aun antes de casada està viuda.

*Leo.* Tan afligido, y penoso  
 el pecho prima te he oído,  
 que parece que èl ha sido  
 quien viò matar à tu esposo,  
 pues de suerte el golpe fiero  
 he sentido por mi parte,  
 que zelos pudiera darte,  
 à no estar muerto Rugero.  
 Y así, en mi casa tendras,  
 por lo que el alma te estima,  
 vna hermana, y vna prima,  
 y vna amiga, que aun es mas.  
*Gai.* Nunca de tu amor, Leonida,  
 esperè menos favor.  
*Leo.* Tu sangre tengo, y tu amor,  
 segura tienes la vida,

pues quando tu padre entrará  
 en mi casa, de manera  
 en mi casa te escondiera,  
 que aun yo despues no te hallara:  
*Gai.* Con esso he perdido el miedo.  
*Leo.* No ayas miedo que te ofenda.  
*Gai.* Yo os perdi querida prenda,  
 yo os perdi, pues sin vos quedo,  
 pero en mi memoria estais,  
 à pesar del tiempo esquivo.  
 Ay dulce dueño tan vivo,  
 puesto que muerto os juzgais;  
 que aun es milagro mas cierto;  
 segun por vivo os concibo,  
 no hablar estando tan vivo,  
 que callar estando muerto.

*Leo.*



**Leo.** Pues ven prima, porque vaya  
Juana á llamar á mi esposo.  
**Gui.** O nombre á vn tiempo dichofo!  
el coraçon me desmaya.  
**Leo.** Así ion todos los bienes,  
no te aflijas, ni embaraces.  
**Gui.** O amor, que de males hazes!  
**Leo.** O amor, que de azares tienes!  
*Vanse, y sale Fr. Rogero, y Fr. Angelo.*  
**Rog.** Por cierto, grandes milagros,  
Dios por nuestro padre obra.  
**Ang.** De esso se espanta? no ay mes,  
semana, dia, ni hora,  
que su milagro no tenga,  
como dizen en la bolsa.  
**Rog.** Gran cosa fue la del campo;  
**Ang.** Pues despues passò otra cosa  
aun demas admiracion.  
**Ro.** Como? **Ang.** A predicar las honras  
fue de vn víurero rico,  
y estando con fervorosa  
solicitud explicando  
(ò cantidad portentosa!)  
vnas palabras, que dizen;  
que donde el tesoro mora,  
alli mora el coraçon.  
Para prueba mas heroyca;  
dixo de aquesta verdad  
puesto que dicha por boca  
de Christo, vayan al arca,  
desse rico que oy reposa,  
y verán si miento yo:  
y al punto la gente toda  
fue, y en medio del dinero;  
como en esfera mas propia  
le hallaron el coraçon.  
**Rog.** Ay de quien tan mal le logra  
que en el dinero le pone,  
siendo polvo, nada, y sombra.  
**Ang.** Mire, fuera del dinero,

ay tambien donde le pongan  
los hombres, por el tahir,  
que el papel pintado adora,  
le tiene puesto en los naypes;  
el moçalbito en las mozas,  
aunque todo en mi opinion  
se viene á ser vna cosa,  
porque si aquellos de suellan;  
tambien desuellan estotras.  
Y yo tambien, que ran malo  
fui como todos, y todas,  
yá que en oro no le pongo,  
le tengo puesto en la olla.  
Pues de suerte á las mañanas  
el coraçon me alborota,  
que quando entro en la cocina;  
solo con la vista sola  
me la como, porque haziendo  
vnas sopas de memoria,  
es tan fuerte la aprehension  
desta quimera gustosa,  
que quando llego á calarlas;  
para que estén mas sabrosas;  
me ha jutado el cocinero,  
que se desmengua la holla,  
y que se siente la falta  
del caldo que echò en las sopas;  
y á la fè que todo es burla,  
fino poner en la gloria  
de Dios todo el coraçon,  
que es lo que mas nos importa;  
y en vnos Serafinitos,  
de vnas caritas redondas,  
que son de Dios los segundos;  
los doblones, y las joyas;  
y aun las hollas, pues en ellos  
come Dios á todas horas  
los coraçones cocidos,  
que es valiente pepitoria  
para Dios, que para mi

C

gran



gran fuerza tiene la olla.

*Sale San Antonio.*

*Ant.* Ay, nuevas mas infelices!

el coraçon se me ahoga.

*Ang.* Aquí viene nuestro padre.

*Rog.* Padre.

*Ang.* Antonio.

*Ang.* Qué congoja

es la que tray?

*Ant.* Ay Rogero,

piadosas lagrimas llora.

mi afligido coraçon!

ay Fray Angel, que zozobra

le ha venido a mi quietud!

Señor, muy escandalosas

son mis culpas, pues así

vuestra mano poderosa

me castiga.

*Rog.* Pues, qué hasido,

que el alma la escucha absorta?

*Ang.* Padre, despenemos presto.

*Ant.* Es tan tragica la historia,

que antes os dara mas penas,

ay Padre!

*Ang.* A tu padre nombra.

*Ant.* Sabed, pues, hermanos míos,

que ha sucedido en Lisboa

una desgracia muy grande

contra la virtud, y honra

de mi padre: ay, santo viejo,

qual estareis vos agora!

*Rog.* Y qué fue?

*Ant.* Que un Cavallero,

que llaman Don Pablo Villosa,

y pared en medio; si

vive de mis casas propias,

dió la muerte, porque halló

escondido en una alcoba

a otro hydalgo, que su hija

pretendia para esposa.

Y despues de averle muerto;

para librar su persona

del rigor de la justicia,

por las tapias á deshora

echó en mi casa el ditunto,

dexandole entre las rosas

de un huertecillo, que mi padre

cultiva, regala, y poda,

Sabida, pues, á otro dia

esta muerte lastimosa,

como hiziesse diligencia

por las casas de Lisboa

la justicia, y en la mia,

con señales tan notorias

le hallassen, preso mi padre,

con grillos, y con esposas,

sin admitir el descargo:

tanto el Virrey se apasiona,

condenando á degollar,

sino es que Dios le focorra,

oy muere, Dios me lo hadicho;

juzgad amigos agora

si me aflijo con razon.

*Rog.* Dios que las horas mejora,

descubrirá la verdad.

*Ant.* Mis culpas me defazonan.

*Ang.* Si esto dizes tu, qué hará

quien es del mundo la escoria?

*Ant.* Mas como en esta ocasion

me falta lo que me sobra,

en otras como me falta,

animo, valor, y boca,

para pedirlos Dios mio,

favor, amparo, y victoria?

Pero la razon es clara,

porque hasta aquí, quien lo inora,

he pedido para otros

con libertad animosa,

y aquí pido para mí,

y en personas generosas

se



se embaraza la voluntad,  
pidiendo para si propia:  
esta es ya resolucion,  
yo tengo de ir à Lisboa  
à apurar esta verdad,  
vuestra Magestad me oyga  
con lastima, pues os ven  
mis ojos à todas horas,  
agora es tiempo, Señor,  
que como blanca paloma,  
baxeis à coxer el fruto  
de mis ansias temerosas:  
ea, Señor, què aguardais?  
mirad que es tarde, y que importa:  
*Suena musica, baxa una nube, y dentro  
un Niño Iesus en trono, y à los pies un  
descanso donde se ponga el Santo.  
pero què musica es esta!*

Rog. El Cielo oyò tus congojas.

Ang. Y el Cielo obediente baxa  
à consolarte en persona.

Niñ. Antonio, por no enojarte,  
si es que vn amigo se enoja,  
vengo à llevarte à tu tierra,  
para que el caso dispongas  
de manera, que tu padre  
no padezca esta deshonra:  
ponte à mi lado.

Ant. Señor, *sube.*  
Hijo de la blanca Aurora,  
mil vezes en vuestros pies  
el alma pongo, y la boca,  
por tanto favor.

Niñ. Pues vamos,  
que bien presto por Lisboa  
entrarás.

Ant. Yendo con vos,  
qualquiera jornada es corta:  
à Dios hijos,  
*Desaparecese.*

Rog. Padre mio,  
de España, y de Italia gloria,  
pues te vés como Eliseo,  
à quien tu favor invoca,  
dexa la capa siquiera.  
Ang. Dexe, dexe en buen hora  
ir con Dios, pues va con Dios,  
que el alma queda embidia  
de ver què poca cebada  
gastará de aquí à Lisboa,  
y que poco cuidará  
de la mula, y de la alforja;  
Santo en fin, no como yo,  
y en la cara se me nota,  
que soy tan humano en todo,  
y de complexion tan floja,  
que para de aquí a la Hermità,  
llevo de lante la bota.

*Entranse por una puerta, y salen por  
otra un Alguacil, y Escribano, y acom-  
pañamiento, q traen con capuz de lu-  
to, y soga, y Cruz al padre del Santo.*

Pad. Dios vaya en mi compañía,  
y alumbre tantos engaños.

Alg. Quien pensara que podia  
en vn hombre destos años  
caver tal alevosia?

Pad. Amigos, pues que ya muero;  
y el mundo me escucha entero,  
que a este acto està presente,  
dos palabras solamente  
en mi abono dezir quiero:  
No pretendo, no, negar,  
porque esso fuera malicia,  
que en mi casa( què pesar!)  
halló vn hombre la justicia  
acabado de matar.

Verdad es que sus congojas,  
vna olorosa le dieron  
de mi huerro entre las hojas,



que si hasta alli verdes fueron,  
 delde entonces fueron rojas.  
 Mas no confieso por esto,  
 que yo le matè, mi Dios,  
 y assi en vuestras manos puesto,  
 del Virrey apelo à vos;  
 y à mi inocencia protesto.  
 Sin culpa voy à morir,  
 que el que nació del dichado,  
 en el hazer, y el dezir,  
 para morir castigado,  
 no ha menester delinquir.  
 Esto quando muero digo,  
 porque mis deudos honrados,  
 que huyen de hablar conmigo,  
 no se den por afrentados  
 con el presente castigo.  
 Que si la afrenta es à cuenta  
 de la traycion que se intenta,  
 y otro ha sido el delincuente,  
 morir vn hombre inocente,  
 es desdicha, no es afrenta.  
 Christo el exemplo me ha dado,  
 pues quando por mi pecado  
 en el suplicio espirò,  
 como afrentado murió,  
 pero no murió afrentado.  
 Y assi, yo que injustamente,  
 quando me miro inocente,  
 muero al golpe del azero,  
 como delincuente muero,  
 pero no soy de linquente.  
 A Dios, pues triste partida,  
 dulce esposa de mi vida,  
 à Dios, hijos de mis ojos,  
 y perdonad los enojos,  
 que os doy à la despedida.  
 Y vos, Antonio, que estais  
 en Padua, que es vuestro nido,  
 condes a Dios à boca hablais,

que me consoleis os pido,  
 y por mi opinion bolvais.  
 Que siendo cierto, que vos,  
 alcançais tanto con Dios,  
 no procedeis como Sabio  
 en no estorvar vn agravio,  
 que tanto importa à los dos.  
 Y assi, dexadme quejar,  
 pues tal descuydo teneis  
 quando me veis degollar.  
*Sale San Antonio, y ponese en medio.*  
*Ant.* Quedo, padre, no os quexeis,  
 porque yà os vengo à librar.  
*Pad.* Eres tu Antonio? *Ant.* Yo soy.  
*Pad.* Ay hijo, ay hijo querido.  
*Ant.* Señor, vuestro dia es oy.  
*Pad.* A muy mal tiempo has venido,  
 porque en fin à morir voy,  
 pero ya ire consolado  
 solo con averte hablado;  
 ay espejo de mi cara,  
 quien dixera, quien pensara,  
 que en tan lastimoso estado  
 tu padre se avia de ver!  
*Ant.* Pues por què es tan lastimoso?  
*Pad.* Porque voy à padecer.  
*Ant.* Por què?  
*Pad.* Por facineroso,  
 mira como puede ser;  
 mas el Virrey mi señor,  
 ha dicho que no ay remedio.  
*Ant.* Pues no, no tengais temor,  
 porque esta Dios de por medio,  
 que es el Virrey superior,  
 ya se yo que os condenaron  
 à morir en el suplicio,  
 porque muerto vn hombre hallar  
 y assi con aqueste indicio,  
 toda la ley os echaron;  
 pero yo pregunto agora;

que



que testigos ay? Alg. Ninguno,  
por ser como fue a deshora.  
*Ant.* Pues yo è que lo viò alguno,  
que lo calla, y que lo llora.  
*Alg.* No avrá querido jurar.  
*Ant.* Y el muerto en su confesion  
que dixo? *Alg.* No pudo hablar,  
y si habló en esta ocasion,  
nadie le pudo escuchar.  
*Ant.* De suerte, que por no aver  
testigo, ha de padecer  
vn hombre que no es culpado?  
*Alg.* Segun el presente estado,  
así padre avrá de ser.  
*Ant.* Y si el muerto declara,  
que el no le matò, bastara  
por descargo? *Alg.* Claro està.  
*Ant.* Pues el muerto lo dirá  
á los Iuezes cara á cara:  
apartaos todos á vn lado.  
Dios bolverá por los dos.  
*Alg.* Confuso estoy. *Esc.* Yo admirado.  
*Ant.* Rugero, en virtud de Dios,  
y de su nombre sagrado,  
te mando que te levantes  
del lugar que Dios te diò  
entre rosas vigilantes,  
y digas si el te matò  
á todos los circunstantes.  
*Sube el muerto por vn escotillon.*  
*Alg.* Qué descargo mas patente!  
*Mue.* A tu precepto obediente,  
vengo de mi eternidad  
á dezir como es verdad,  
que tu padre està inocente:  
quien la vida me quitò  
Don Pablo de Villosa es,  
porque en su casa me hallò,  
y con secreto despues  
a la ruyá me galsò.

donde me dexó en vn huerto,  
de que yo doy testimonio,  
como testigo mas cierto,  
porque en abono de Antonio,  
quiere Dios, q̃ aún hable vn muerto.  
A Dios, con esto os quedad,  
que en diziendo esta verdad,  
en prueba de su inocencia,  
no me ha dado mas licencia  
la Divina Magestad. *Desaparece.*  
*Ant.* Bien, Señor, me aveis honrado.  
*Ang.* Gran milagro! *Esc.* Grã portécito!  
*Pad.* Ay Antonio, ay hijo amado.  
*Ant.* Estais agora contento?  
*Pad.* Estoy á tus pies postrado,  
dexa, dexame besar  
tus pies. *Ant.* El hijo ha de estar  
así, que su padre no.  
*Pad.* Mas padre eres tu que yo,  
pues mas me has llegado á dar  
porque aviendote engendrado,  
te di el ser; pero tu aqui  
mas como padre has andado,  
pues por el ser que te di,  
el ser, y el honor me has dado,  
y así es bien que satisfecho  
te bese por lo que he visto  
los pies, con boca, y con pecho.  
*Ant.* Pues besadteles á Christo,  
que es el padre que lo ha hecho:  
pero de qué es tanto ruido? *Ruidos.*  
*Ang.* De que el Virrey ha sabido  
el caso, y querrále oír.  
*Ant.* Pues vamosle á recibir:  
venid. *Pad.* Ay hijo querido,  
mucha, mucha es tu virtud.  
*Ant.* Yo en el mundo soy lo menos,  
huyamos esta inquietud.  
*Pad.* Esta es tener hijos buenos,  
Dios te de mucha salud.

JOR



## JORNADA TERCERA.

*Sale Fray Rogero, y Fray Angelo.*

*Rog.* Como le va con su oficio?

*Ant.* Padre, Enfermero me han hecho,  
mas con ayuda de Dios,  
y de mi Antonio, no pienso  
tener trabajo ninguno,  
aunque huviera mil enfermos.

*Rog.* Por que?

*Ang.* Porque nuestro Padre,  
como en su tiempo San Pedro,  
quantos enferman de Padua,  
sana a diestro, y a siniestro.  
Las armas de los Doctores  
vayan conmigo, Rogero,  
para curarnos son estas.

*Rog.* Ya le escucho.

*Ang.* Lo primero,  
la daga de los xaraves;  
el estoque del vnguento;  
el mosquete del emplastro;  
el montante de los huevos;  
el broquel de la ventosa,  
la ira del fregamiento,  
el arcabuz de la purga,  
que entra diziendo, y haziendo.  
Mas nuestro Divino Antonio,  
sin xaraves, ni embelecicos,  
con ayunos solamente,  
Salves, Cruces, y Evangelios;  
cura a todos por ensalmos,  
y esto sin llevar dinero,  
que segun los tiempos andan,  
no viene a ser lo de menos.

*Rog.* De esta suerte, dicha es mucha  
vivir en este Convento,  
pues de viejos solamente  
se moriran los enfermos.

*Ang.* Y parece que es poca.

muerte ser vn hombre viejo?

*Rog.* A toda ley el vivir.

*Ang.* Que importa si con el tiempo  
viene la hijada, la orina,  
lo calba, y luego  
con la gota, la mulera,  
la xiva, los corrimientos;  
el alma, la hipocondria,  
y pronostico braguero,  
que adivina quando llueve;  
siendo vn almanac de lienço.  
Si vn hombre estuviera siempre  
agil, y mogil, bien creo,  
que fuera dicha el vivir,  
mas vivir hecho estafermo;  
de parches, y defensivos,  
para que puede ser bueno?  
Mas dexando estas locuras;  
porque saberlo desseo,  
digame, no le ha contado  
su amigo Antonio, el suceso  
de Lisboa?

*Rog.* Por mayor  
me ha dicho, que tuvo efecto  
la libertad de su padre.

*Ang.* Como efecto? fue vn portentoso:  
aqui estava con nosotros  
a las diez, si bien me acuerdo,  
y a las onze en Portugal,  
haziendo hablar a los muertos;  
estuvose alli dos dias  
con sus padres, y sus deudos,  
y luego se bolvió a Padua,  
como en efecto su centro.  
Mas ay, que a nosotros viene  
vn demonio con manteo,  
vn parillas con chapines,  
y vn tiñoso de buen gesto!

*Rog.* Pues quien viene?

*Ang.* Vna muger,

que



que es peor que todo esso.

*Rog.* Pues preguntale que quiere.

*Sale Doña Guiomar.*

*Gui.* Como cierva herida vengo  
a la fuente de la gracia,  
porque Antonio es el espejo  
donde se retrata Dios.

*Ang.* Quiero componer el cuerpo,  
y disciplinar los ojos:  
Deo gracias.

*Gui.* Es el Portero?

*Ang.* No, mas soy Frayle maná,  
ya sabe lo del desierto,  
que se a todos los oficios.

*Gui.* Pues deme.

*Ang.* Quedese en esso,  
que ya aparejo el cordon,

*Gui.* Que me de lugar le ruego  
para hablar a Fray Antonio,  
que me importa mucho.

*Ang.* Harélo,  
porque sois como una rosa,  
como rosa dixe? ha perro,  
mentalmente delinqui,  
mas pagaralo el jumento,  
ciento y treynta mil açotes,  
menos los treinta y los ciento  
he de darne; pero ya  
sale Antonio.

*Sale San Antonio.*

*Ant.* Què es aquesto?

*Ang.* No es nada, aquesta señora  
estava.

*Ant.* Què?

*Ang.* Recibiendo  
merced del Padre Fray Angelo  
en la ausencia del portero.

*Ant.* Y què es recibir merced?

*Ang.* Esso dicho se està ello,

pedirme que le llamasse.

*Ant.* Pues si me llama, ya vengo.

*Ang.* Vamos los dos agora:  
venga con migo Rogero. *Vase.*

*Ant.* Què es señora lo que quiere,  
ò en què la soy de provecho?

*Gui.* Como son tantos, y tantas  
los que acuden por remedio  
à esta celestial botica,  
no me espanto, no por cierto,  
de que se olvide de mi;  
pues esteme padre atento:  
Mi nombre es doña Guiomar,  
ya sabe Vñencia el sucesso  
de Rugero, pues su padre,  
por su muerte estuvo preso.  
Sabida, pues, la verdad,  
de boca del mismo muerto,  
fue aprisionado mi padre,  
al passo que libre el vuestro.  
Pero sabiendo que fue  
efecto de honor su exceso,  
despues de gastar la hazienda,  
(vso antiguo de los pleytos)  
vino a tener libertad,  
mas tan cruel, y severo  
conmigo, que no bastaron  
lagrimas, favores, y ruegos,  
para que me recibiesse  
en su casa: yo en cfero,  
viendo su necia porfia,  
y su colera temiendo,  
sin darne por entendida,  
del recato que me devo,  
y de camino obligada,  
al amo de vn Cavalero,  
concertè de irme con èl,  
como a diferente Reyno,  
de mi patria me llevasse:  
quien duda que fue mal hecho;  
ira.



irme à Francia con vn hombre,  
pues en pena deste yerro,  
à tanta necesidad  
me truxo despues el Cielo,  
que huvo de suplir mi cara  
la falta de mi sustento:  
y sin zelos de mi amante,  
que donde no ay calamiento;  
fuelen los hombres passar  
à pie enjuto por los zelos.  
Dexe à Francia por Italia,  
yà perdido todo el miedo  
à la verguença, hasta tanto,  
que entrando acaso en vn Templo,  
os pude oir vn Sermon  
siendo mi arrepentimiento  
de allí adelante tan grande,  
que aviendome Antonio puesto  
des vezes à vuestros pies.  
para confesar mis yerros;  
los suspiros, y sollozos,  
que se arrancaron del pecho;  
como exalaciones vivas  
de su fervoroso incendio.  
Fueron tantos que no pude  
hablar palabra, por esto  
me mandastes escrivir,  
si ay papel que baste à ellos.  
En vn papel mis pecados;  
hizelo así, si bien pienso;  
que las lagrimas borran  
lo que escrivian los dedos,  
seis dias ha que os le truxe,  
y à saber agora vengo,  
que sentencia me aveis dado.

*Ant.* Muy bien, señora, me acuerdo  
de todo lo que me ha dicho,  
y porque vea que es cierto,  
y que he hecho de mi parte  
lo que he podido en su pleyto;

espere por caridad,  
mientras tiro con respeto  
esta cortina.

*Gui.* Qué mito!

*Tira una cortina, y estará en un alto  
vn Christo Crucificado de vulto, y teni-  
dra en la mano un papel.*

*Ant.* El Pontifice Supremo  
es Dios, y el nos ha de dar  
desta sentencia el decreto.

*Gui.* Pues esto como ha de ser?

*Ant.* Yo se lo dire de presto.

Señor mio, vn memorial,  
lleno de principio à cabo,  
puse ayer en vuestro clavo,  
que es vuestra Audiencia Real;  
su culpa ha sido el fiscal,  
su contricion su abogado,  
su asilo vuestro costado,  
y yo su procurador;  
dezid agora, Señor,  
la sentencia que aveis dado;  
No teneis que recelar,  
porque aunque le veis así,  
mejor que en su Reyno aquí,  
esta para despachar,  
porque en su gloria ha de estar;  
Pedro à la puerta severo,  
pero puesto en vn madero,  
aun no le cubre vn cendal;  
porque es la Cruz tribunal  
donde oye sin portero.

*Gui.* Antes parece traycion;  
que en señalar al delinquente;  
padeciendo el inocente,  
es modo de acusacion;  
porque si mis culpas son  
quien le haze estar como está;  
mal mi error perdonará,  
porque el agravio à los ojos,



que ha de causar sino enojos,  
y mas viendo à quien los dà.  
*Ant.* Presto saldreis de cuidados,  
no me respondeis, Señor?  
*Para el Christo el brazo, y dale el pa-  
pel al Santo.*

*Gui.* Toda soy temor, y amor,  
Christo el brazo ha desclavado,  
y à Antonio el papel ha dado.

*Ant.* Siempre vos me honrais así,  
ya está la sentencia aquí,  
y es para vos el papel,  
mirad lo que dize en él.

*Gui.* Ya le miro, y dize así;  
pero la primera plana  
sin letra ninguna está;  
y está tambien, qué será?

*Ant.* Lea la sentencia hermana;

*Gui.* Viene en blanco.

*Ant.* Cosa es lleña,  
y el papel estará blanco;  
que es Dios con ella tan franco  
que así premia su dolor,  
porque la suerte mejor,  
es salir la suerte en blanco.

*Gui.* Pues esto, qué significa?

*Ant.* Que perdonada está ya.

*Gui.* Esto posible será,  
si Dios su poder aplica;  
pero parece que implica;  
que aunque no vienen escritos;  
fueron tantos mis delitos,  
que solamente pudieron,  
con el mismo que ofendieron  
medirse por infinitos.  
Porque si en el ser profundo  
de Dios limite se hallara,  
yo sola mas le costara,  
que el resto de todo el mundo;  
Y por pecado segundo,

añado que en el pecar,  
siendo de culpa vn mar,  
llegué à pecar de manera,  
que si el pecar virtud fuera,  
no pecara por pecar.

Por vn pecado Luzbel  
mereció el ultimo fin,  
y Dios destruyó à Caín  
por la inocencia de Abel:  
Pues dezid, si tan cruel  
Dios por vn pecado está,  
que todo el Infierno dà  
al misero que pecò,  
à quien tantos cometió;  
quantos infiernos darà?  
Pues como podrè creer,  
aunque lo miro, y lo toco,  
que he podido tan poco  
al Cielo satisfacer?

Que à poder en Dios cabe  
injusticia, mal gobierno,  
segun mi pecar eterno,  
murmurara mi malicia,  
que faltò de su justicia;  
no criar mayor infierno.

*Ant.* Escucheme agora à mi;  
no ha visto furioso vn rio,  
que se lleva con el brio  
quanto encuentra?

*Gui.* Padre, sí.

*Ant.* Pues su llanto ha sido así;  
creyò el alma los enojos,  
tocò el dolor los abrojos,  
inundò el llanto los prados;  
y llevòse los pecados  
por la margen de los ojos:  
De Christo, y de su Pasion;  
sus lagrimas fervorosas,  
fueron Vicarias piadosas  
en aquesta redencion,



que aunque es la Sangre de vnion,  
que al infierno pone espanto,  
aqui el llanto importa tanto,  
que con ser sangre de Dios,  
no tiniera nada en vos,  
a no mezclarse con llanto.  
Son las lagrimas abismo,  
que à Dios dexa satisfecho,  
pues para labrar el pecho  
tiene fuerza de Bautismo,  
y aun mas que el Bautismo mismo,  
tiene algo, pues se infiere,  
que el que nace sea quien fuere,  
vna vez puede labarse,  
y el que llorò, bautizarse  
puede siempre que quisiere.  
Vuestros inmensos pecados,  
estando juntos los dos,  
en la mano puse à Dios,  
y èl lo remitiò borrados,  
que como estavan llorados,  
y en agua se convirtieron,  
quando en la mano se vieron,  
como rompida la hallaron,  
por el hueco se passaron,  
y los ojos no los vieron.  
Solamente imaginar,  
aunque con efecto mudo,  
de Christo en la sangre pudo,  
vuestros pecados labrar.  
Sino es ya que al perdonar,  
como la sangre se mueve,  
sobre aquelle papel leve  
de las venas de Dios rotas,  
cayeron algunas gotas,  
y quedò como la nieve.  
Abuelta estais, mas huid  
de enojar à Dios, Guiomar,  
porque llegado à enojar,  
aun pone miedo à David.

Y así advertida, advertid,  
que quien por quereros bien,  
quando en Cruz todos le ven,  
la mano alarga clavada,  
sabrá empuñar vna espada  
para vengarse tambien.  
Y con esto à Dios que es tarde,  
que yo buscarè algun medio,  
para que tenga remedio  
vuestra jubenatad cobarde.

*Gui.* Mil años el Cielo os guarde.

*Ant.* Gran caso!

*Gui.* Notable amor!

*Ant.* De Dios es todo el favor.

*Gui.* Si mas vuestro amor le obliga

*Ant.* Ya de Dios estais amiga.

*Gui.* Què contento!

*Ant.* Què fervor! *Vase.*

*Salen Fray Rogero, y Fray Angel.*

*Rog.* Pues como nunca me avia  
contado cosa tan rara?

*Ang.* Cierta pensamiento ha sido  
Padre Rogero la causa.

*Rog.* Dezir vn infame hereje,  
que en la Hostia Consagrada  
no estava el Cuerpo de Christo,  
ni su Deidad, Sangre, y Alma,  
y que haria que su mula  
comiessa vna Hostia Santa,  
llegar el caso à la prueva,  
traer la mula enseñada  
à comer Hostias el perro,  
porque llegasse a tomarla.  
Dezir Misa el Padre Antonio,  
con Divina confianza,  
y al llegarsela à la bestia,  
cosa tremenda, que espanta  
à los Angeles del Cielo,  
que tiemblan vision tan alta;  
hincar entrambas rodillas,

y viene



y viendo verdad tan clara,  
con lagrimas convertirse,  
es cosa para callada.

*Ang.* Mire, Padre, yo he tenido  
vna tentacion que anda,  
tras mi de dia, y de noche.

*Rog.* Iesus! es cosa que trara  
en duda de esta verdad?

*Ang.* No dixera esta bobada  
la mula de aquel hereje,  
con su silla, y su gualdrapa:  
yo duda en el fundamento  
de nuestra Fe soberana?

*Ang.* Mula de tanta gracia, y perfeccion,  
que siendo de vn hereje Palanquin,  
hizo lo que pudiera vn Serafin,  
de lante del Cordero de Sion.  
Jamás en la cebada hallè grançon,  
ni laca yo le mengue el celemín,  
vista, gualdrapa, hórrofa, y no cogin;  
ni tenga mal de madre, ni torozon.  
Sopas en vino, y alcacer la dèn,  
ande prado en prado por San Juan;  
que bien merece mula tan de bien.  
Que supo que era Dios el blanco Pan;  
descender de la mula de Belen,  
y hablar como la burra de Belèn.

*Rog.* Estremado; pero advierta,  
que no la supo la mula,  
fue respeto obediencial  
al Criador de la Criatura.  
Tambien dize que merece  
descender, y es grave culpa,  
de la mula de Belèn,  
cosa portentosa, y dura,  
porque las mulas no paren.  
*Rog.* Si su Reverencia espulga  
los Poetas por dedentro,  
y sus terminos apura,  
hallará mil desatinos.

labrador soy, pero limpio;

*Rog.* Pues qué tentacion le causa  
essa inquietud?

*Ang.* Niñerías,  
no son cosas de importancia,  
he hecho, verguença tengo.

*Rog.* De mi amistad se recata?

*Ang.* Vnos verlos a esta mula,  
que a ser posible me holgara  
de que fuéramos parientes.

*Rog.* Diga á ver.

*Ang.* Dírelo?

*Rog.* Vaya.

Demás, de que si ellos usan  
dezir cosas esquisitas,  
qué mas que parir las mulas,  
y diga, no le agradò  
el concepto de la burra,  
mire que el Soneto tiene  
dos lugares de Escripturas.

*Rog.* Grande ingenio tiene!

*Ang.* Padre,

Antonio viendo la injuria,  
que estos herejes le hazen,  
pues sus Sermones no escuchan  
predicò vn dia a los pezes:



*San Antonio de Padua.*

yo viendo que de Dios gustan,  
ando estudiando vn Sermon  
para vn arroyo de truchas,  
que esta dos leguas de aqui,  
y si ellas salen, no ay boda,  
que antes de la gracia, y gloria  
llevarán en caperuza.

*Rog.* Pues diga hermano Fr. Angelo,  
sin saber latin estudia?

*Ang.* Pues para que es menester?  
no ve que ya no se via,  
Padre, todo esta en romance,  
no saben Griego, no es culpa,  
y en la palabra de Dios  
no ay retoricas figuras,  
fino obrar lo que se dize.

*Rog.* Nuestro padre.

*Ang.* Dios me cumpla  
los deseos de ser bueno.

*Rog.* Bendicite.

*Ang.* Aleluya.

*Sale San Antonio.*

*Ant.* Dios le bendiga, mi hermano,  
tanta humildad, no es razon.

*Rog.* En su santa bendicion  
espero la de su mano.

*Ant.* Vaya padre á acomodar  
dos hermanos que han venido.

*Rog.* Rato ha que lo he sabido,  
mas no he tenido lugar. *Vase.*

*Ant.* Y el Fray Angelo, curò bien,  
de nuestro enfermo Fray Blas?

*Ang.* No ay cosa que sienta mas,  
que a quello officio me den.

*Ant.* Y la caridad?

*Ang.* Si son  
los enfermos tan estraños,  
que vno apenas en mil años  
tiene buena condicion,  
quien puede servirlos bien.

*Ant.* No ve que esso es natural  
á la condicion del mal,  
y á la flaqueza tambien.

*Ang.* Como la lumbré se ciega  
con mil cosas cada dia,  
de vn puchero que tenia  
benedita, y girapliega,  
facò vna escudilla entera;  
y hese la dado á Fray Blas,  
treinta curfios son no mas,  
mas no aya miedo que muera.

*Ant.* Iesus, Iesus.

*Ang.* No podra,  
pues á el mas le importava,  
que á mi quando se la dava,  
dezir lo que sabia.

*Ant.* Vaya, y no se aparte del.

*Ang.* Yo padre sin culpa estoy.

*Ant.* Vaya corriendo.

*Ang.* Yo voy. *Vase.*

*Ant.* Hasta el Alva esté con el.  
Van, y vienen á vos mis pèsam  
dulce Iesus querido,  
porque yo no he tenido  
de otra gloria primeros movi  
O como lo pudiera  
tener sin Dios, q es gloria ver  
ay dulce Iesus mio, q folsieg  
fuera de vos podia  
hallar el alma mia!  
abrasadme, Señor, en vuestro  
venid Iesus amado,  
q os llama vn Portugues ena

*Dent.* Niñ. Antonio.

*Ant.* Sois vos mi bien?

*Sale el Niño Iesus.*

*Niñ.* Antonio,

*Ant.* Iesus querido,  
seais mil vezes bien venido  
gracias los Cielos os den,



pero mi nombre tambien  
dos veces en vuestra boca.

Niñ. Si mi nombre te provoca  
á gusto tambien á mi  
el tuyo.

Ant. No habéis así,  
que se buelve el alma loca.

Niñ. Como estás?

Ant. Mejor que vos,  
en quanto al estado digo,  
porque vos estais conmigo,  
y yo mi Iesus con vos,  
pues mitad si entre los dos  
es poca la diferencia,  
que dexada vuestras esencia;  
y hablando como aqui estais,  
mas gozo que vos gozais,  
pues gozo vuestra presencia.

Niñ. Y como te va de amor?

Ant. Eso á Pedro le dixistes,  
y dixo, que vos supistes  
lo que os amava; y así,  
preguntais á vos por mí,  
si saber mi amor quisistes.

Niñ. Huelgan los enamorados  
de preguntar si los quieren.

Ant. Todos quantos oy refieren,  
Señor, los libros sagrados,  
Cherubines, Principados,  
y las demás Gerarquias,  
quisieran las ansias mías,  
me dieran su voluntad,  
y por mas antigüedad  
tener vuestros mismos dias.

Niñ. Llegame el rostro á la mano.

Ant. Ay, Señor, como llegara,  
si Dios no me lo mandara,  
que es precepto soberano  
que esto goze vn hombre humano!

Niñ. Tu lo mereces.

Ant. Señor,  
templaos en hazer favor;  
porque sobre Portugues,  
assentará bien despues  
toda locura de amor.

Niñ. Vn Novicio está azechando  
Antonio.

Ant. Voyle á quitar.

Niñ. Dexale Antonio gozar  
esto que tu estás gozando,  
por dicha se estava elando  
aqueste pobre Novicio,  
y le será beneficio,  
que mi Sol algunos dias  
á calentar Almas frias,  
entra por qualquier resquicio.

Ant. Bien aya vuestra piedad!

Niñ. Sus deseos me provocan.

Ant. Señor, á Maytines tocan;  
vida mia perdonad.

Niñ. Pues esta es buena amistad,  
menester avré paciencia  
para sufrir esta ausencia.

Ant. Adonde quiera estais vos,  
y dexar á Dios por Dios:  
es fuerza si es obediencia.

*Vase, y sale Fray Angelo.*

Ang. Padre Antonio, no está aquí,  
fino se ha subido al Cielo,  
sepa que con aquel caldo  
está mejor el enfermo,  
bien sé que es milagro suyo;  
pero ay Cielos! que es aquesto  
Niño, qué hazes tu aquí?

Niñ. Hallome Antonio en el suelo  
de la Iglesia que aquí me truxo,  
dize que vendrá luego.

Ang. La madre que tal dexava;  
pero no lloreis mi Cielo,  
presto vendrá Antonio, amores

mas



mas valen esos pucheros,  
que quantos bafos dorados  
robò Baltasar del templo:  
si quieres que os entretenga,  
sabed que se muchos cuentos;  
escuchad vno muy lindo.

Niñ. A ver, diga.

Ang. Y à comienço.

Vn Niño andava à la escuela;  
que la tenia el Maestro  
en el portal de vna Iglesia,  
cuyas meriendas, y almuerços  
llevava al Niño Iesus  
de vna Virgen que avia dentro  
siempre el humano al Divino,  
con amorosos requiebros,  
combidaba à su merienda,  
y el lo aceptava contento.  
Comian juntos los niños,  
estando la Virgen viendo;  
que de sus pechos baxava,  
que es mas que baxar del Cielo.

Sabiendo, pues, por las faldas  
lo que passava al Maestro,  
quiso gozar si podia  
deste divino embeteso.  
Rogòle que le dixesse,  
que queria su Maestro  
merendar con el vn dia,  
à quien dixo el Niño tierno:  
Pues dile que se confiese,  
y que recibia mi Cuerpo.  
Hizolo el Maestro ansi,  
y confesado, y dispuesto,  
aquella noche murió,  
y fue à merendar al Cielo.

Niñ. Què lindo cuento.

Ang. Muy lindo;  
pero mis ojos, sospecho  
que mas quereis merendar,

que no estar oyendo cuentos,  
voy corriendo à la cocina,  
esperad que luego buelvo,  
vereis que os traigo. esperad. Vase.

Sale San Antonio.

Ant. Pues Iesus, gloria mia,  
toda avia aqui?

Niñ. Queria  
dezirte vna novedad,  
di à Fr. Angelo, que mañana  
confiese, y comulgue. Vase.

Ant. Ay Dios!  
quereis llevar à vos,  
breve vida, vida humana;  
su santa simplicidad  
ha cumplido ya sus dias.

Sale Fr. Angelo con Pan, y manzana.

Ang. Cositas son como mias,  
vida mia perdonad,  
es tarde, y no hallé otra cosa.

Ant. Con quien habla de essa suerte?

Ang. Habla padre por no verte,  
y con licencia amorosa,  
que es del Niño que truxiste,  
que le traygo de almorçar.

Ant. Tu viste en este lugar  
Niño?

Ang. Bueno.

Ant. Tu le viste?

Ang. Y me dixo, que le hallaste  
en la Iglesia.

Ant. Es gran verdad.

Ang. No he visto mayor beldad;  
padre, donde le llevaste?

Ant. Yà està acostado.

Ang. Pues padre,  
fin cenar?

Ant. Y a le di yo  
lo que pude.

Ang. Què dexò



tan lindo Niño su Madre?

*Ant.* Quanto ha que se confesò.

Fray Angelo? generalmente,

que queria que lo intente,

porque gusto mucho yo

destas grandes confesiones.

*Ang.* Mucho ha, pero yo andava

pensandolo, y no acabava

por justas ocupaciones.

*Ant.* Pues yo hablarè à Fr. Rogero,

y darle, que es razon,

yo propio la Comunión.

*Ang.* No es prevencion sin misterio,

Fray Angelo, mirad por vos,

que ya deveis de bolar,

que linda cosa es tratar

con los que tratan con Dios. *Vase.*

*Ant.* Hanme encargado vn Sermon,

que he de predicar mañana

de la Virgen soberana,

en su Divina Assumpcion,

y aunque duda no he tenido,

de que en cuerpo, y alma estè,

como no se diò de Fé,

estoy algo advertido:

quierome sentar aqui,

para ver entre los Santos,

las opiniones de tantos.

*Entanse en una messa q̃ avrã con li-*

*bro.*, y sale el Demonio.

*Dem.* Que este se me oponga à mi,

que no baste su humildad,

su observancia, y penitencia,

y el siempre tener presencia

de aquella inmensa Deidad,

sino que me quitas tantas

almas con estos Sermones,

que quedan voces, y acciones,

hazer pecadoras fantas;

yo reprobado, à Elau,

y así aqui te he de ahorcar.

*Ant.* No te dará Dios lugar,

Jesus mil vezes, Jesus.

*Sale Fray Rogero, y Fray Angelo.*

*Rog.* Qué ruido es este?

*Ang.* No sè.

*Dem.* Nunca han de faltar padrinos,

pero temo los Divinos,

que los humanos, porque. *Vase*

*Rog.* Padre, qué es esto?

*Ant.* Ay Rogerio,

ay Angelo, cosas son

de aquel, cuya presuncion

se opuso al eterno Imperio:

Estudiando estava aqui

de la Assumpcion Sacrosanta;

y así me por la garganta,

porque dize que por mi

pierde en vn hora mil almas;

pluguiera à Dios que mas fueran.

*Rog.* Qué embidia tiene!

*Ang.* Es gamma,

no sino dile que vuelva.

*Ant.* Estava leyendo aqui,

que la Emperatriz Pulcheria,

muger de aquel gran Marciano,

fabricò muchas Iglesias

en Constantinopla, à honor

de Maria Virgen bella,

y como de la Assumpcion

intitulasse vna de ellas,

à su Patriarcha dixo,

que el cuerpo traer quisiera

del Valle de Josafat;

à quien respondió: tu intentas

vn imposible, señora,

que esta Divina Princesa

que dizes, en cuerpo, y alma

en el Cielo vive, y reyna,

que el Arca santificada,

libre:



*San Antonio de Padua.*

libre preservada exenta?  
de toda culpa no pudo,  
aunque fue moral ser tierra;  
que si la carne de Christo  
fue suya, como pudiera  
sujetarse à corrupcion,  
cuya importante materia;  
disputa grave agustino;  
pero què lumbre nos cerca?

*En dos partes à un tiempo se aparecen  
Nuestra Señora, y San Geronimo.*

*Ger. Antonio.*

*Ant. Doctor Divino.*

*Ger. Bien sè que à solas te quejas  
de que no aya de clarado  
en el Sermón de esta Reyna,  
y su divina Assumpcion,  
el misterio que dessecas,  
si la duda de Tomás  
importò tanto à la Iglesia;  
has visto, que dicen della;  
agora sabras la causa.*

*Ant. Expositor de las letras  
Divinas, mucho importará  
la autoridad Santa vuestra,  
como de Angelica pluma.*

*Vir. Antonio, porque no huviera  
la duda de esta verdad,  
que es tan justo que se crea;  
la revele muchas almas.*

*Aparecese el Niño Jesus en medio:*

*Jesus. Y yo quier o que la tengas,  
como siempre la tuviste,  
Antonio, por verdadera.*

*Ant. Sol de justicia Divino,  
Hijo de esta para Estrella,  
quien duda que à vuestro Cielo  
llevastes pura, y entera  
la casa donde vivistes?  
ya que el morir era deuda;  
pero esta separacion,  
que avia de ser por fuerza,  
no comprendió como à todos  
la comun naturaleza,  
que no avia de ser polvo  
aquella Paloma bella,  
Hija del Eterno Padre,  
Madre señora vuestra,  
y Esposa de vuestro amor;  
que si hizo eclipse en ella  
la muerte, es Fenix Divino;  
holvió à cobrar vida nueva.  
Vos, vuestro amor, vuestro Padre;  
tres Personas y vna essencia,  
dèn aqui su gracia à todos,  
y despues su gloria eterna.*

*Ang. Aqui Senado discreto,  
dá fin la Historia, y Comedia;  
del mas tierno Portugues,  
no ay que aguardar mi merienda.*

E I N.



BIBLIOTECA HISTÓRICA MUNICIPAL



1200016074



de Madrid

de Madrid

1870

Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200016074



